

## **REPRESIÓN Y LEGALIZACIÓN**

Las dos formas han sido utilizadas por distintos gobiernos progresistas, reaccionarios o de centro para poner fin a la lucha por la okupación. A todo un movimiento social con formas de pensar, de hacer o decir diferentes y/o en contra de las impuestas. Reprimen primero, incluso en los países con más garantías democráticas, al no conseguirlo así, es cuando hablan de reconocimiento y diálogo, tendiendo sus manos para estrecharlas con las nuestras. Much@s ya lo han hecho, (incluso sin quererlo) han sentenciado a muerte la idea revolucionaria que tanto daño les hace. Porque muchas personas que viven y okupan casas, pueden llegar a pensar que es mucho esfuerzo arreglar las casas para luego ser desalojad@s, y así justificar su posición cómoda e individualista de tener un espacio seguro (como la propiedad), al final se lo merecen, después de tantos desalojos?. También podrán hacer actividades con más seguridad para los artistas y sus costosas tecnologías abriéndose las puertas a succulentas subvenciones. Para el que viva en una casa pactada institucionalmente, su lucha pronto se verá limitada y será el ejemplo que utilizará el policía o el político de turno para justificar su violenta acción. El proceso de legalización de los espacios liberados es todo un programa de asimilación, muy sutil, con grandes frases pensadas por equipos de sociolog@s, psicolog@s, infiltrad@s de la policía y de partidos políticos, etc. Saben exactamente cual va a ser la reacción de la gente al conseguir unas casas legalizadas. El enfrentamiento dentro del movimiento. Entre radicales-puristas contra l@s artistas-progres. En Alemania, Italia, Holanda, etc, ya han experimentado esto. Las instituciones han individualizado cada caso o CSO. Han hecho contratos diferentes según la actividad de la casa. Suelen desalojar las casas con más actividad política directamente o en trámites de legalización, claro, todo esto justificado por la imagen del okupa bueno que dialoga democráticamente ofreciendo una alternativa cultural (del tipo asistencialista) y el okupa malo, violento terrorista que no quiere saber nada con las subvenciones, reconocimientos oficiales ni con sus infraestructuras millonarias. Porque el miedo producido por la represión y los medios crea un clima de conformismo pasivo ante los desalojos ya que por otro lado, los poderosos están ofreciendo alternativas. ¿Pero qué hubiese pasado si todas las casas hubiesen dicho que no a cualquier pacto? Y aquí, en Barcelona ¿haremos lo mismo? ¿caeremos en la trampa después de tantos ejemplos? ¿serás consciente de tu grado de responsabilidad cuando te encuentres en ese dilema? ¿no sería mejor que si estás quemado de tanta inseguridad, alquiles un piso o un local? No jodamos, la idea auténtica es liberar espacios de la especulación sin intermediarios y menos si son cómplices de esta mierda. Sobra decir que muchas casas legalizadas han sido traicionadas y desalojadas por la misma ley.

¡¡Mejor casa abandonada que pactada!!  
Ni pactos, ni propiedad. Okupación.